

Oraciones; pues ningunas puede aver tan grandes, y tan perfectas, como las que la mytica Rosa Maria colocò en su Rosario, y pronunciava dicha Alma con sus Roscos labios. Probemos esta vltima Excelencia.

10 Las Oraciones del Santissimo Rosario son el Padre nuestro, y el Ave Maria, y de las dos fue su Autor el mismo Dios. Su Hijo natural hecho hombre, que es vn mismo Dios con su Eterno Padre, hizo enteramente el Padre nuestro, pronunciado por su propia Boca, à peticion de sus Discipulos, para enseñarnos à orar, y à pedir à su Magestad, como refiere San Lucas; (10) y por ser inventada, y enseñada por este Divino Señor, tiene esta Oracion dignidad infinita sobre todas las de los hombres, y Angeles, como advierte San Agustin, y latamente verèmos. al fin de esta Angelica Obra. La misma infinita dignidad tiene el Ave Maria, pues fue Dios Trino, y Vno el Autor de esta Sagrada Salucion; pero se valió para ella de tres instrumentos, que son el Angel, Ysabel, y la Iglesia. El Angel habla como Legado; Ysabel como inflamada del Divino Espiritu; y la Iglesia, como regida por el Espiritu Santo. El Angel se mira como instrumento del Padre, que es la virtud de el Altissimo, que asegura à Maria Santissima. Ysabel se atiende como instrumento de el Hijo, pues Encarnado ya el Divino Verbo, camina à visitarla. Y la Iglesia se contempla como instrumento de el Espiritu Santo; pues es el Presidente prometido à los Concilios. El Angel dixo à su Reyna: Ave Gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu inter mulieres. Así consta de el Evangelio. Y esta fue la primera vez, que alegrò al mundo la Salucion Sagrada del Ave Maria, que fue el dichoso dia de su Anunciacion, en que se hizo Hombre el Divino Verbo. Por boca de Santa Ysabel dixo el Espiritu Santo à su Divina Espòsa Maria, prosiguiendo desde las palabras en q̄ diò fin el Angel: Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui. Consta de el mismo Evangelio. Y la Iglesia, gobernada del Divino Espiritu, dixo: Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, & in hora mortis nostre. Amen. Prosiguió con estas clausulas nuestra Madre la Iglesia, el año de quatrocientos treinta y vno, en vn Concilio Ephesino, siendo Pontífice Celestino Octavo, presidiendo en dicho Concilio San Cyrilo, Obispo Alexandrino. Pero San Severo dize: Que dichas clausulas fueron añadidas por los mis-

(10)

*Cum oratis dicite: Pater, sanctificetur nomen tuum. Luc. cap. 11. v. 3. Commendatur autem hæc oratio, & præcellit in tribus, scilicet, in dignitate, in brevitate, & in fecunditate. In dignitate, quia ab ipso Domino, qui oratur edita est, & edocta. In brevitate, ut cito addiscatur. In fecunditate, quia omnia, & necessaria continet. Hug. Card. in Luc. ibi. D. August. in sent. sentent. 212. Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui. Luc. cap. 1. v. 28. & 42. Hæc clausula: Sancta Maria, Mater Dei, &c. Adiuncta fuit saluationi Angelice, anno 431. Celestini Papa VIII. in Concilio Ephesi celebrato, præfide D. Cyrillo Alexand. Episc. Ante ea tempora Syrii, ab ipsis Apostolis eruditi clausulam similem saluationi Angelice adnexam habuerunt. Quod probant S. Severin. Patriarch. Alex. præcationes. Bibliotheca Virginalis, tom. 1. quæst. 33. pag. 44.*

mos Apostoles, regidos de el Espiritu Santo; como se refiere en la Bibliotheca Virginal. En las tres Divinas Personas, Autores de esta Celestial Salucion, se representa el poder, entendimiento, y voluntad: porque faca el Ave Maria de el Padre poderoso para las maravillas del Hijo lo entendido para disimular las culpas; del Espiritu Santo lo amoroso para hazer las gracias. Como fabrica del Padre, es el Santissimo Rosario, poderoso para obrar; como hechura del Hijo, es discreto para perdonar; como obra de el Espiritu Santo, es amoroso para favorecer.

11 San Athanasio, para aficionar à los hombres à tan sagrada Salucion, dize (11) Que los Angeles en el Cielo la estàn cantando casi siempre, alabando con ella à su Celestial Reyna. San Juan Damasceno dize: ser continuo este Angelico exercicio en tan piadosos labios. El Beato Alan de Rupe, añade: Que para ostarle agradecidos à Maria Santissima los Angelicos Espiritus, por cuyo medio se repararon las perdidas de sus Gerarquias, la estàn saludando siempre con la dulcissima Salucion del Ave Maria. Por esta causa, parece, que el Arcangel S. Gabriel saludò à su Reyna, agradecido, en nombre de las nueve Gerarquias; y por esso puso nueve dicciones en las palabras que dixo, como consta del referido Texto de San Lucas, y advirtió devoto, como discreto, el Venerable Boragine. Pero con infinitas ventajas autoriza el mismo Dios la devocion de el Santissimo Rosario, mas que los Angeles cantando en el Cielo el Ave Maria repetidas vezes, con la qual repeticion se compone: porque así como Dios Trino, y Vno, fue el Autor de esta Salucion Sagrada, así en el Cielo la repite como obra suya. Festigo de esta verdad es Santa Gertrudes, la qual fue llevada al Cielo dia de la Assumpcion de Maria Santissima, y vió, que toda la Corte Celestial, los Angeles, y los Santos, postrados delante del excelso Trono de su Reyna, cantavan aquel Responsorio: Bienaventurada es la Virgen Maria, que llevó al Criador de todas las cosas. Y luego vió, que toda la Trinidad Santissima, à tres voces vnidas en vna, dezian à la misma Señora: Ave Maria: Gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu inter mulieres. Las demás palabras del Ave Maria fueron hechas solamente para nosotros: y por esso Dios no las repeta. Otro dia tuvo la misma Santa la admirable revelacion, que puede ver el devoto à la mar-

*(11) Quia tertia ex Principibus, Angelis, & Archangelis actus est splendidissimum hymnum: Ave gratia plena, Dominus tecum. D. Athan. sup. Evang. Sanct. Deipar. & Serm. de Annunt. Mariæ. Piorum labia Deigenitrici Angeli vocem sine intermissione modulantes: cum exultatione clamant: Ave gratia plena: Dominus tecum. D. Damasc. de Dormiti. B. Virg. Sancti in Cælo Angeli offerunt Mariæ Virgini hoc salutare, stant enim, quod tali assilio est ruina Angelorum reparata. Deus homo factus est, & mundus renovatus. B. Alanus, lib. 2. de octo, & progresso fratrum, cap. 17. Et noluit plures dictiones ponere, ut significaret reparatorem stendam, novem Angelicorum Chorum, & propter hanc salutationem, ac Filij Dei incarnationem. Iacob. à Borag. in suo Mariæ Sanctæ Getrudis lib. 49. suarum revelationum. In festo Annuntiationis, dum in Matutinis cantaretur Ave Maria, vidit B. Gertrudis tres virgules efficacissimos procedentes à Patre, & Filio, & Spiritu Sancto, cor Virginis Matris sanctissimo impetu penetrare: & de corde ipsius rursus efficaci impetuositate suam originem repetere: & ex illo influxu SS. Trinitatis hoc B. Virgini donatum fore: quod ipsa est potentissima post Patrem, sanctissimissima post Filium, benignissima post Spiritum Sanctum. Cognovit etiam quod quiescuntque Salutationi Angelica, scilicet Ave Maria cum devotione recitatur à fidelibus in terris, prædicti virgules efficaciori impetu superabundantes cœcum suunt Beatissimam Virginem, & ex altero latere restituntur cor ipsius sanctissimum, sicque cum mira delectatione repetunt fontem suum. Ex illa autem re-dundatione, venit quædam gaudij, & delectationis, & æternæ salutis resurgunt in omnes personas, Sanctorum hominum, &*

*Et Angelorum, & insuper illorum, qui in terris commemorantur, & commemorant eandem Saluationem, per quas renouatur omne bonum in singulis, quod unquam per salutiferam Incarnationem Filij Dei sunt adepti, lib. 4. in fin. B. Gert. cap. 12. & Biblioth. Virgin. tom. 1. §. 7. pag. 56.*

*(12)* B. Alanus, lib. 2. de ortu, & profectiua, Multoties, ut creditur, genuflexit Filius coram Matre. Quid agere seruuus debet, cum Christus tanta reuerentia tantam Virginem coluerit, ut coram ea genua flexerit? Richard. Novar. & alij in Vmb. Virg. num. 1152. D. Anselmus, lib. Mirac. V. Mariae. Auscultet Sancti tui. Nominis amator, & d. Mariae, Coelum gaudet, omnis terra stupet, cum dico: Ave Maria. Sathan fugit, infernus contremisit, cum dico: Ave Maria. Mundus vilescit, cor in amore liquefit, cum dico: Ave Maria. Terra evanescit, & caro marcescit, cum dico: Ave Maria. Crescit devotio, oritur compunctio, cum dico: Ave Maria. Spes proficit, augetur consolatio, cum dico: Ave Maria. Recreatur animus, & in bono confortatur, eger affectus, cum dico: Ave Maria. Si quidem tanta est suauitas huius benedictae Saluationis, ut humanis non possit explicari verbis, sed semper altior manet, & profundior, quam omnis creatura indagare sufficit. Haec oratio parua verbis, alta mysterijs, breuis sermone, alta virtute, super mel dulcis, super aurum pretiosa, ore cordis est ingiter ruminanda, labijsque puris frequentissime legenda, ac deuote repetenda: nam verbis paucissimis contextitur, & in latissimum torrentem Coelestis suauitatis diffunditur. Beatus Alan. lib. de Pfalter. Virginis, cap. 70.

gen de este numero; y con ella le enseñó la Beatissima Trinidad; como despues de el Padre es Maria Santissima poderosissima; despues de el Hijo Sapientissima; y despues de el Espiritu Santo Benignissima; y que de rezar con devocion el Ave Maria en la tierra, resultan en el Cielo inefabes glorias a Dios, a su Madre, a los Angeles, y Santos, y a los que la rezan grandes bienes.

12 El Baro Alano; dize: (12) Que Christo Señor nuestro, viviendo en este mundo en carne mortal, saludava muy de ordinario a su Santissima Madre con esta Angelica Saluacion; y que lo mismo hazian los Sagrados Apostoles, a imitacion de el Divino Maestro. Y el docto Novarino, cita muchos Sagrados Interpretes, que piadosamente creen, y afirman; que muchas vezes se postrava puestas las rodillas en tierra el Santissimo Hijo en presencia de su Amantissima Madre, para saludarla; y reverenciarla. Y San Anselmo refiere: Que esta Celestial Señora entregó a vna su devota su Santissimo Hijo Jesus, con la qual rezo el Divino Niño el Ave Maria; y al pronunciar el Nombre dulcissimo de Maria su Madre, se inclinó el amabilissimo Jesus su Hijo. Pues si los Angeles, los Santos, y el Santo de los Santos Christo Señor nuestro, y hasta las tres Divinas Personas respiran en el Cielo esta Sagrada Saluacion del Ave Maria; como sera posible aya Christiano, que esto consideré; y dexé de repetirla todos los dias muchas vezes rezando el Santo Rosario? Y para que ningun Catholico se desquyde en devocion tan autorizada, como vtil a los hombres, entre otras vtilidades, que dicen los Santos causa el dezir la Angelica Saluacion, refiere las siguientes el Santo Alano de Rupe; diciendo: El Cielo se alegra, toda la tierra se llena de admiracion, y gozo, quando digo: Ave Maria. Sathanas huye, el infierno se estremece, quando digo: Ave Maria. El terror se desvaneece, el enemigo capital lividinoso se marchita, quando digo: Ave Maria. El mundo se tiene en poco, y el coracon se liquida con el sacro amor, quando digo: Ave Maria. Crece la devocion, y la compuncion nace, quando digo: Ave Maria. La esperanca se allenta, y el espiritual gozo se aumenta, quando digo: Ave Maria. El Alma se recrea, el enfermo es confortado, quando digo: Ave Maria; y en realidad es tanta la suavidad de esta Saluacion; que no se puede explicar con voces humanas; pues siempre queda mas al-

ta, y profunda, de quanto pueden examinar todas las criaturas. Esta Oracion es pequena en palabras, y alta en mysterios, breve en el dezir, y dilatadissima en su virtud, es dulce sobre la miel, y sobre el oro preciosa, se ha de rumar con la boca del coracon, y con los labios pronunciarla muchas vezes; pues se reduce a tan breves clausulas, y se dilata en dilatadissimo torrente de suavidad Celestial. Hasta aqui el Santo, a quien Maria Santissima dixo las siguientes palabras para nuestro mayor bien; las quales debemos oir con gran reverencia.

13 Vn secreto de la Divina Providencia te quiero revelar ( le dize la Purissima Virgen ) el qual es mi voluntad, que sin dilacion alguna le publiques al mundo. (13) Has de saber, que es señal muy probable de muerte eterna la negligencia, tedio, y horror a la Saluacion Angelica, Restauradora de el Mundo; y por el contrario, la devocion, y afecto a esta Saluacion, es gran señal de predestinacion para la Gloria eterna. Y assi, el que mediante ella me posee en este Mundo, no la dexé hasta verme en el Cielo. Mas te digo: Que asi como esta Saluacion fue medio para engendrar a Dios en mis entrañas; assi todos los que desean engendrar hijos espirituales, deben procurar saludarme con ella; porque no ay cosa debaxo de el Cielo, despues del Sacrosanto Sacrificio de la Misma, que yo tanto estime, como vn Ave Maria bien dicha. Hasta aqui la revelacion de la Divina Señora al Santo Alano. Otra revelacion tuvo Santa Metildes, a quien se apareció Maria Santissima con vn hermosissimo Joyel en su Sagrado pecho, en el qual con letras de oro estava escrita el Ave Maria: Sabe, hija, dixo a la Santa, que ninguna humana criatura podrá explicar los bienes, que esta Soberana Saluacion atesora; y que no podrá saludarme mas dulcemente, que quien por ella me saludare. El Doctissimo Novato, y esclarecido Capellan de la Santissima Virgen, en su Eminencia de la Divina Madre, y la Biblia Mariana, refieren el siguiente caso: Murió, dizen, vna Religiosa muy devota de Maria Santissima; despues de difunta se apareció a otra Religiosa; y declarando los inefabes bienes, que consiguen las Almas, rezando en esta vida la Angelica Saluacion, la dixo: Si pudiera hazer, que mi Alma bolviéssse a su cuerpo, y rezara sola vna Ave Maria, aunque fuéssse con poca devocion, por el

(13) Scias enim, & secure intelligas, & inde late omnibus patefacias, quod videntur signum probabile est, & propinquum aeternae damnationis, horrere, & attendi, ac negligere Saluationem Angelicam totius mundi reparativam, &c. B. Alan. lib. cap. 11. & apud Vilo. in suo Rosario, cap. 3. Sancta Metild. in eius vita, cap. 25. Novatus Clericus Minor, de Eminentia Deiparae, tomo primo, v. Ang. Salut. Et B. Alanus narrat de quadam Moniali Beatae Virgini devotissima, quod post obitum suum cuidam sorori sua apparuit, & de vtilitate Saluationis Angelicae cum ea differens hac valde observanda ei dixit: Si possem, inquit, redire ad corpus, & vinum duntaxat: Ave Maria, orare, & sine magna devotione, ego propter meritum illius vellem tantum rursus sustinere cruciatum, quantum ante mortem perpessa tuli. Biblia Mariana in Lucam, cap. 1. v. 28.

merito, que por rezarla tendria, admitiera gusto, fa el padecer quantas penas, y mortificaciones sufrí hasta la hora de mi muerte. Esta es la Salutación Sagrada tan acreditada de los Santos, de los Angeles, de Maria Santísima, de su Amantísimo Hijo, y de las Tres Divinas Personas; para enseñarnos de quan imponderable utilidad es para nuestras Almas el repetirla con devoción, rezando el Santísimo Rosario. Confirmemos lo referido hasta aqui con Sacros Testimonios mas à nuestro intento.

14 En la eminencia del Monte Sinai conversava Dios con Moyfes (14) quando mandó fabricasse su Tabernaculo, labrando Arca de el Testamento, Propiciatorio, Altar de incienso, Mesa preciosa, Candelero, y otras ricas, y quanto mysteriosas alhajas para el Santuario Divino; mas con esta singular advertencia, dize el Abulense: Que para la fabrica de el Candelero, formó Dios con las manos de su Omnipotencia vna Imagen, y mandó à Moyfes, que la mirasse, y venerasse los Mysterios, que aquel Celestial Candelero encerrava. Y para entender la causa de privilegio tan grande, como es formar Dios la Imagen de este Candelero Sacro, y ninguna otra de las alhajas preciosas, que à Moyfes manda fabricar, dizen San Cyrilo, S. Ephren, Anastasio Niceno Obispo, con otros: que este mysterioso, y Sagrado Candelero, es vna Imagen de la Santísima Virgen, que encerró en su purísimo, y animado Claustro la Divina, e incomprehensible Luz. La materia de este mysterioso Candelero, era de oro purísimo, consta del Sagrado Texto: La forma (como declaran Sagrados Interpretes) como de vn Arbol artificial, de cuyo tronco salian en igual proporcion de vna, y otra parte, tres ramos medio arqueados; en la extremidad de los quales, como tambien en el de el tronco, que era derecho, ardian siete luminosas antorchas en sus lamparas. Josepho dize: Que este Candelero en forma de Arbol, tenia como frutos, granadas, y globulos. Y el Veronense añade: Estava el tronco, y ramos adornados con hermosas Rosas. Todo lo qual manifesta la imagen de el Candelero, como lo pinta mi docto Lira, y nosotros podemos ver en la que se pone al principio de esta Obra. Pues si el Celestial Candelero en forma de Arboles vna Imagen de Maria Santísima, no sé yo, que Imagen mas viva de la Purísima Virgen de el Rosario nos podia fabricar con sus manos

(14)  
*Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est. Exod. cap. 25. v. 48. Hoc potest referri ad istud Candelabrum solum. Abulens. in hunc locum, quaest. 33. D. Cyrillus, D. Ephren, Hom. de Laudib. Virg. Mariae. Anatha. quaest. 35. in Sacros. Script. Facies, & Candelabrum ductile de auro mundissimo. Exod. ibi. v. 31. Candelabrum enim fuit instar Arboris pretiosae. à Lapide, in Exod. ibi. & Iosephus, apud illum. Nota praeterea, Lipomanum in descriptione Candelabri, libris addere Rosas. Alcazar in Apoc. cap. 1. & ipse Lipom. in Cath. cap. 25. in Exod. Ostensum est Moyfi in monte exemplar Candelabri. Lyranus, in Exod. ibi. v. 44. vbi Candelabrum describit.*

el Divino Artifice: porque los globulos que tenia como frutos, es el proprio nombre de las Cuentas por donde rezamos el Santo Rosario; y las granadas con sus coronas, siendo por ellas Reynas de todas las frutas, es para enseñarnos, como la Reyna de las devociones todas, con que obsequiar podemos à la Santísima Virgen, es la de su Santo Rosario, y por serlo tiene coronados frutos. Y si las Oraciones del Sacro Rosario (como avemos visto) se convierten en Rosas, con que se adorna, y corona Maria Santísima; adornada, y coronada con mysteriosas Rosas estava su Sagrada Imagen de el Candelero, en forma de Arbol. Aora se dexa bien entender el Titulo de esta Obra de la Divina Madre: llamase Candelero, por ser el que aqui Dios nos propone, Imagen de su Celestial Madre: se llama Roceo, por las Rosas con que estava adornado; y Virgineo, para dar à entender, que siendo Virgen, es tambien Madre; porque el Divino Fruto de este mysterioso Arbol, supo juntar en el las fecundidades de Madre, con las candidezes de Purísima Virgen, Gloriosa Authora de su Rosario.

15 En la Rosa sin espinas vimos dibuxado este Mysterio; y que por el llamó el Divino Oraculo Rosal de Jerico à la Virgen Madre; y tambien por las grandes excelencias, que en si encierra la Rosa. (15) Entre los Antiguos fue la Rosa simbolo de el amor, y benevolencia, y de cierto genero de gracia, para captar agenas voluntades, como refiere Pierio. De donde los Magos de los Indios acostumbra van, quando iban à hablar à algun Principe, llevar vna Rosa en la mano, persuadidos, que con ver la Rosa, le hallarian favorable en quanto le pidiesen. Y la Antigüedad fingió: que al nacer Minerva (supremo Numen de la Sabiduria) de el fecundo cerebro de Jupiter, en el mismo sitio brotó la tierra vn Rosal bellissimo, haziendo salva al nacimiento de la Sabia Diola, aclamandola por Deydad siempre floreciente; o porque es la Rosa el mas proporcionado disseno de la Sabiduria; o porque donde Reyna la Rosa, alli se experimentan los celestiales favores. Pues como dixo Tibulo: La tierra se llena de Celestial fragancia con las Rosas. Y los Antiguos admirados de la hermosura fragante de la Rosa, la llamaron: Estrella de la tierra, Flecha de el Amor, Delicias de el Verano, Ojos de las Flores, Honor de el

(15)  
 Pierius, lib. 55. Gerogli. Tibulus, primo libro. Antiqui, apud Chial. in Cosm. Sacros. libr. 14. cap. 2. Carthag. tom. 3. homil. 2. Bercor. libr. 12. recd. cap. 133. Quid autem inter spinas Rose exurgant, & flores, indicat, qui super spineam Coronam, ligno affixus est Crucis, Dominus regnavit à ligno. Ghisler. in Cant. cap. 3. v. 11. Fleche flores Virgo Rosa, Rosarum pulcherrima: quid eam coronant sidera, quam Sol vestit. Sicut dies venit circumdabant eam flores Rosarum. D. Bernard. Homil. 2. sup. Missus.

Campo, Tesoro de los Huertos, Aurora de la tierra, Sol terrestre, y Resplandor de el mundo. Mi Venerable Cartagena, dixo: Es la Rosa symbolo de la Humildad; pues sin atender à que es Reyna de las Flores, ni à su peregrina hermosura, apenas se levanta de la tierra. Es tambien symbolo de la Caridad la Rosa; dixo Bercorio; pues así como esta Virtud tiene el principado entre las Virtudes todas; así lo tiene la Rosa entre las bellezas todas de el Campo. Pero el mayor elogio de la Rosa es, dize Ghiflerio, aver declarado por Rey à Christo Señor nuestro en esta vida; porque si David avia profetizado, Reynaria el Señor en la Cruz; en este Real Solio, dize este Sagrado Interprete, quiso tener Rosas con espinas por Corona, para que poniendo sobre su Divina Cabeça la Rosa, siendo esta Reyna, declarasse Rey à su Magestad Divina. A que fin; pregunto; tanta hermosura, grandeza, y elogios en la Rosa? San Bernardo responde: Que por ser Imagen de Maria Santissima, à quien llama el Santo, la mas hermosa Rosa. Y en otro lugar dize: Que en el Cielo està cercada; guarnecida; y Coronada la Celestial Reyna, con hermosísimas Rosas. Para aficionar à los hombres con tanto elogio, y grandeza, à las mysticas de su Rosario Sagrado.

(16)

*Hastile ejus, & calamos, Scyphos, & Sphaerulas, ac Lilia ex ipso procedentia. Exod. cap. 25. v. 3. 1. Eytanus, in hunc locum. Tornel. & Salian. ibi. Theophi. Rainau. de Eucharist. Ipsa verò Civitas aurum mundum simile vitro mundo. Apoc. cap. 21. v. 18. Haec est beatissima Virgo Maria Civitas Sancta, quia mundata Deo dedicata, & firmata. D. Antoninus, 4. part. tit. 15. cap. 3. §. 2. vbi de hoc latè, & Richardus à Sancto Laurentio, libr. 11. de Laud. B. Virginis. Et fundamenta muri Civitatis, omni lapide pretioso ornata. Fundamentum primum, Iaspis: secundum, Saphirus: tertium, Calcedonia: quartum, Smaragdus: quintum, Sardonicus: sextum, Sardius: septimum, Chrysolithus: octavum, Beryllus: nonum, Topazius: decimum, Chrysoprasus: undecimum, Hyacinthus: duodecimum, Amethystus, Apoca. cap. 21. v. 19.*

16 Ya que en las sombras de lo Antiguo, y en las luzes de lo Sacro, avemos descubierta algunos de los mystérios de el Celestial, Rofeo, y Virgineo Candelero, que en forma de Arbol, adornado de mysticas Rosas, era Imagen de la Santissima Virgen de el Rosario. Se pregunta aora: Si este mysteroso Candelero tenia pie? Parece, que carecia de el: pues siendo tan diligente la Sagrada Escritura en describir todo el artificio, y partes de el Candelero; y aun los instrumentos exteriores, que à el pertenecian, solo de el pie no haze mencion el Sacro Texto. (16) No obstante este silencio, fupone mi docto Lyra, Tornelio; Saliano, y otros Sagrados Interpretes, que el Candelero tenia pie; aunque haze sudar harto las plumas, para pintarnos la figura, que el pie tenia. Otros, sin fatigar sus entendimientos con variedad de discursos (asentando, encierra mystero, el no hazer mencion alguna la Divina Escritura de el pie, ò fundamento de el Candelero) con gran fundamento encuentran el fundamento, y pie del

Can-

Candelero de oro finissimo: porque si este era Imagen de Maria Santissima (como nos han dicho los referidos Santos) y la misma Imagen de la Purissima Virgen manifestó el mismo Dios, en otra mysterosa fabrica tambien de oro purissimo, al candido Evangelista San Juan; siendo vno mismo el Original, y las Imagenes de vna misma materia, y el Artifice de entrambas el mismo si en la Imagen, que de su Santissima Madre hizo Dios à Moyses, se ocultan los fundamentos; en la que manifestó su Magestad à San Juan, se los propone, nombra, y cuenta con toda claridad. Y son los mismos fundamentos, que previó el coronado Profeta, dizen San Antonino, Richardo Laurentino, con otros Santos Padres. Antes de ver nuevas razones, porque los fundamentos, que vió San Juan en la mysterosa Imagen de Maria Santissima, han de ser del Celestial Candelero, que vió Moyses, como Imagen de la misma Divina Señora, oygamos al Sagrado Evangelista, que dize: Eran estos fundamentos doze preciosísimas piedras, que el nombra, y numera con sus propios nombres, con el siguiente orden: La primera Piedra preciosa, dize que se llama Jaspe; la segunda, Saphiro; la tercera, Calcedonio; la quarta, Esmeralda; la quinta, Sardónix; la sexta, Sardo; la septima, Chrysolitho; la octava, Berylo; la nona, Topacio; la dezima, Chrysopraso; la vndezima, Jacinto, y la duodezima, Amethysto.

17 Estas doze preciosísimas piedras son los fundamentos, con que nos declaró Dios los de la Celestial Imagen de su Santissima Madre: y esto por muchas razones que dan los Santos, y Sagrados Doctores. La primera razon: (17) Porque en la tierra no ay cosa mas preciosa, ni resplandeciente, que las referidas piedras. La segunda, porque las piedras preciosas entre los Antiguos eran geroglyphicos de las cosas Celestiales, y Divinas. La tercera, porque como prueba el docto à Lapide, ya con Sacros Testimonios, y con autoridad de San Agustín, San Ambrosio, San Anselmo, y de otros, en el Cielo ay verdaderas piedras preciosas, no terrestres, sino Celestiales, y de mas crecida preciosidad, y resplandor, que las de acá. Por estas razones, à mas de las ya alegadas, han de ser estas preciosísimas piedras fundamento, y pie del Celestial Candelero, è Imagen de Maria Santissima. La última, y principal razon de lo dicho es: porque si en este mysteroso Candelero con sus Rosas,

(17)

*Porta Jerusalem ex Saphiro, & Smaragdo edificabuntur: & ex lapide pretioso omnis circuitus murorum eius. Ex lapide candido, & mundo omnes plateae eius. Tob. cap. 13. v. 21. Ex quo testimonio, & ex antecedenti, asserit à Lapide; esse veras gemmas in Coelo, & ex auctoritate D. Augustini, D. Ambrosii, D. Anselmi, & aliorum; in Apocal. cap. 21. Commemoratur Joannes duodecim fundamenta, id est, duodecim lapides fundamentales muri Civitatis Caestis, docetque esse duodecim lapides pretiosissimos. Viegas, in Apoc. ibi. sect. 3. Amen, nomen est He-*

B 3

Cuen-

Hebraicum, & ob suam excellentiam translatum non fuit ab Interpretibus: in suo significatu involuit quandam fidelitatem, veritatem, ac stabilitatem. Septuaginta pro hac dictione Amen, vertunt, semper fiat; alij, ita verè est, seu verè sit. Sylveira in Apocalypsim, cap. 1. v. 6. Et Angelo Laodicee Ecclesie scribe: Hec dicit: Amen. Apoc. cap. 3. v. 14. In presenti vox Amen, non est adverbium, ut aliqui volunt, sed est nomen, & proprium Christi Domini. Hec dicitio Amen, seu ille, qui est Amen, id est, stabilis, verus, & constans, ac fidelis in omnibus, seu ipsa stabilitas, veritas, ac fidelitas; eodemque modo Deus vocatur Amen. Isai. 65. num. 16. Qui benedictus est super terram, benedictetur in Deo Amen. Septuaginta: In Deo verò; Hebraicus: In Deo veritatis. Pergit Isaias citato loco: Qui iurat in terra, iurabit in Deo Amen; id est, in Deo vero. Similiter Isai. 25. num. 1. Cogitationes Dei fideles Amen; id est, cogitationes, que sunt Dei verissime, ac firmissime, seu sunt ipsa veritas, ac firmitas; quod dicitur de Christo, tam pro ut Deus est, quam pro ut homo. Sylveira. ibi. cap. 3. v. 14. q. 34. num. 285.

(11)

Cuentas, y Granadas, está à lo vivo retratada la Celestial Reyna, y Virgen Purísima del Rosario, (como avemos visto) siendo doze las preciosísimas piedras referidas, y también son doze las dictiones, ó cláusulas de el Ave Maria, con el orden q̄ la Iglesia nos la enseña; siendo esta Angelica Salutation toda Celestial, y Divina, medio, origen, y fundamento de nuestras dichas todas, y la que repetida muchas veces compone el Santo Rosario, tenemos la mas mysteriosa confirmacion de el pie, y fundamento del Celestial Candelero, enlazadas sus doze preciosas piedras con las doze preciosísimas cláusulas de el Ave Maria, con el siguiente orden, y correspondencia, que en este primer Tratado se declara. La primera Piedra es, Jaspe, y corresponde en la Salutation Angelica al Ave. La segunda es, Saphiro; corresponde à la segunda diction, que es Maria. La tercera es, Chalcedonio; corresponde à la tercera cláusula, que es Gratia plena. La quarta es, Esmeralda; corresponde à la quarta cláusula, que es Dominus tecum. La quinta es Sardonix; corresponde à la quinta cláusula, que es Benedicta tu in mulieribus. La sexta es, Sardo, ó Sarda, como muchos declaran; corresponde à la sexta cláusula, que es Et Benedictus Fructus. La septima es Chrysolito; corresponde à la septima cláusula, que es Ventris tui. La octava es Berylo; corresponde à la octava cláusula, que es Iesus. La nona es, Topacio; corresponde à la nona cláusula, que es Sancta Maria. La dezima es, Crysoptallo; corresponde à la dezima cláusula, que es Mater Dei. La vndezima es, Jacinto; corresponde à la vndezima cláusula, que es Ora pro nobis peccatoribus nunc. Y la duodezima Piedra, que es Amethisto; correspòde à la duodezima cláusula del Ave Maria, que dize: Et in hora mortis nostrae. Amen. Esta vltima palabra Amen, es voz Hebrayca, y significa: verdaderamente, en verdad, así sea, es verdad todo lo dicho: que es confirmar, y afirmar nuestra Madre la Iglesia las doze cláusulas del Ave Maria, y desear se cumpla en sus hijos los Christianos, lo que en ella piden à la Divina Madre.

18 Para ver con orden, y consecuencia tan mysterioso Candelero en forma de Arbol con Rosas; por ser Imagen de la Santísima Virgen de el Rosario; se declaran en este primer Tratado las doze preciosísimas piedras, con dicha correspondencia à las doze cláusulas de la Angelica Salutation, que fue el fundamento, raiz, y fecundo tron-

(18)

co de las mayores grandezas de este Arbol Sacro, y mystico de la Divina Madre. Al fin de cada Angelica cláusula, se confirmará lo que en si encierra de grandeza, con otros mysterios Arboles, en correspondencia de este Rosco Arbol. Porque si en Hibernia nació un Arbol, que dava por fruto Rosarios enteros, y enfiatados, como refiere la Biblia Mariana, (18) y en muchas partes ay Arboles, que producen hermosas Rosas, como dize el docto à Lápide; con tanto Arbol con Rosas, nos propone la Divina Providencia à la vista este Celestial Arbol del Santísimo Rosario, para que no falte de nuestras memorias, y Catholicos coraçones esta Sagrada devocion. En el segundo Tratado veremos los Mysterios, que encierran los siete ramos del Celestial Candelero, y mystico Arbol del Rosario; y las siete animadas coluvas, que en ellos están simbolizadas; y son las que la Santísima Virgen escoge, para asegurar esta su nueva Planta, y Angelica Obra. Las siete lamparas, que eitanan sobre los siete ramos, hallaremos en el Tratado tercero, como son siete perenes fuentes de misericordia, para comunicar por ellas vniuersales favores Maria Santísima à los que se acogen à la sombra de su Rosco Arbol. En el quarto Tratado, con las luzes de las siete Antorchas, se manifiestan las disposiciones, que debemos tener para recibir dichos favores espirituales, y temporales.

19 Y por estár esta Sagrada Obra llena toda de mysterios; se declaran estos con mysteriosos numeros en sus quatro Tratados; los quales son quatro, porque segun Macrovio, Philon, y el Teatro de la vida humana, con otros, dizen, (19) que el numero quaternario, es todas las cosas virtualmente; porque es todo numero, toda musica, toda cantidad, todo elemento, y toda virtud. Y como la Divina Madre en esta su Angelica Obra encierra quanta grandeza, hermosura, y perfeccion se halla en el Cielo, y tierra; la divide en quatro Tratados, por ser este número todas las cosas. De aquí es, dizen los ya citados; que todos los nombres perfectos, los escriven con quatro letras los Hebreos: Por esto el Sumo Sacerdote Aaron lleuava escrito en la lamina de oro el nombre de Dios con quatro letras Hebræas, que son: Iod, He, Vau, He. Otras muchas Naciones escriven tambien el Santo nombre de Dios con quatro letras. Los Turcos llaman à Dios: Agdi. Los Persas: Syri. Los Egypcios: Thoyd. Los Hetruscos: Esar. Los Ara-

Mirandam quandam, & inauditam arborem, cuius meminit, Rebellus lib. 1. de Rosario, cap. 6. art. 1. commemorat natam fuisse in Ibernia in Diocesi Corcidonensi in Territorio Comitibus Desfron, prodigiosam quandam arborem longitudinis septem, vel octo palmorum, que reliquis omnibus arboribus valde dissimilis erat, in eo tamen longior, & dissimilior, quod ex ramis eius pendebant Rosaria, quorum calculi orbicularis erant, suis finibus inserti. Affirmat autem hoc portentum visum fuisse anno 1575. nonnullaque ex Rosarijs allata fuisse in oppidum Britannia nomine Sanctimalo; quo mirabili portento voluit Deus, etiam vi Authore naturæ Rosarium approbare, & consequenter fraternitatem tantæ Virginis devotioni additam. Biblia Mariana, in Daniele, cap. 4. v. 7. Alap. in Ecclesiasticum, cap. 24.

(19)

Omnia autem nomina perfecta apud Hebræos, sunt quadriliteralia: habent tres litteras thematis, cui additur quarta heemantica sive formatrix. Quin pleræque nationes nomen quadrilitterum ad imitationem nominis Hebræi Deo indiderunt, &c. Itaque quaternarius virtute est omnia; nempe omnis Numerus, omnis musica, omnis quantitas, omnis virtus. Theatrum vitæ humanæ, tom. 5. libr. 12. lit. N. & Alap. in Exod. cap. 6. Scripsit autem & titulum Pilatus: & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum. Ioan. c. 19. v. 19. Nazarenus id est, semper floridus. D. Laurent. Iustin. de Agone, cap. 17.

bes

## EX CAPITE PRIMO.

(1)

*Fundamentum primum Iaspis. Apocal. cap. 21. v. 19. Prima sententia asserit in gemmis (sicut in alijs rebus) inesse virtutem physicam, & naturalem ad demones expellendos, & effugandos, non e quatuor elementorum compositione pendente, sed ex tota earum substantia, & ex proprietate à Deo indita in primordio rerum. Ita docent Petrus Gregorius Tolofanus Syntagmatis iuris lib. 3. cap. 22. Franciscus Georgius in Problem. Pererius in Genesis, cap. 24. n. 46. Fauius in energumenco. Raymondus Lullus, Guido, & Bravus Chamifus apud Moura de incantat. sect. 1. cap. 2. & Martinus del Rio, lib. 6. Diap. Magicar. cap. 2. sect. 2. quaest. 3. qui plures refert Authores. Secunda sententia tenet, in rebus corporeis nullam inesse virtutem ad directe agendum in demones, atque adeo nec in gemmis reperiri. Ita Abulensis in lib. 1. Reg. cap. 16. quaest. 40. Theophilus Raynaudus in Theologia naturali, dist. 2. quaest. 2. art. 2. num. 53. Ioannes Eusebius Nierembergus in Philosophia curiosa, lib. 1. cap. 49. Serarius, Menochius, Tirinus, Gordonus, Muden, Fabian, Iustinian, Franciscus Picus lib. 7. de pranot. cap. 4. & alij apud istos.*

bes: *Alla.* Los Asyrios: *Adad.* Los Griegos: *Theos.* Los Latinos: *Deus.* Los Germanos: *God.* Los Franceses: *Dieu.* Los Españoles: *Dios.* Aora se entenderà mejor el mysterio de llamarse Rosa la Madre del mismo Dios. Pues si para declarar la suma perfeccion de Dios, se escribe su Santo nombre con quatro letras, con otras quatro se escribe Rosa, epilogando en ella quanta grandeza vimos en la Rosa. Su Santissimo Hijo se llama en las Sagradas Letras, Flor, que consta de otras quatro letras; y con su alta Providencia dispuso, que solas quatro letras cifrasen el Real Titulo del Sacro Trono de la Cruz; que son I.N.R.I. y son las iniciales de las quatro palabras, que dicho Titulo contenia, pues dezia: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Nazarenus,* significa, Herido; y no como quiera; si no siempre Herido, dixo San Laurencio Justiniano. Repare nuestra atencion aora en las quatro letras de Rosa, que haziendolas iniciales, como las quatro de el Titulo, son R.O.S.A. La R. quiere dezir Reyna. La O. Opulentiſſima. La S. Sapientiſſima. La A. Amoroſiſſima; que juntas estas quatro palabras, dizen: Que Maria Santissima es Reyna Opulentiſſima, Sapientiſſima, y Amoroſiſſima, como adelante veremos con mi Seraphico Doctor San Buenaventura. Entremos à ver esta verdad en los doze siguientes Capítulos, con la correspondencia que queda advertida de piedras preciosas, y clausulas de la Ave Maria, desconfiandolas con el numero quaternario, tan autorizado con el Santo nombre de Dios, con el de la Flor Divina Christo; y con el de la myſtica Rosa su Madre.

## CAPITULO PRIMERO.

## DECLARACION DE LA PRIMERA PIEDRA

*fundamental del Celestial Candelero, y primera palabra de la Salutacion Angelica.*

20 **L**A primera Piedra preciosa, que en el fundamento, y pie del Rofeo, y Virgineo Candelero hallamos (por ser viva Imagen de la Santissima Virgen del Rosario) es el Jaspe, (1) corresponde esta preciosissima piedra à la primera palabra de la Angelica Salutacion, que es *Ave.* Y antes, que entremos à ver esta myſteriosa correspondencia, se debe advertir asi en esta preciosa piedra, como en las otras; que quando los Santos, y Doctores dizen, que tienen virtud, y ef-

## Candelero Rofeo, y Virgineo Predicable.

cazia para preservar, y defender al honore de los demonios; ay tres opiniones entre los mismos Doctores en orden à esta virtud. La primera opinion dize: Que en estas piedras preciosas se halla virtud phisica, y natural para expeler los demonios; y que no depende de la composicion de los quatro elementos, si no de su misma substancia, y propiedad que Dios les comunicò. De este sentir son los muchos Doctores citados à la margen; y la razon en que se fundan es, porque asi como Dios previendo las enfermedades de los hombres, previno con su alta providencia, qualidades medicinales en las cosas corporales: asi tambien, previendo, que el demonio con su malicia avia de impedir dichas qualidades, previno remedio contra este capital enemigo de los hombres. Y la otra razon que dan es: porque era muy conveniente, que aquellos sobervios espiritus fuesen castigados con cosas corporeas, como lo son las piedras preciosas. La segunda sententia ensena: que en las cosas corporales no se halla virtud alguna para obrar contra los demonios directamente; y que por consiguiente no la tienen las preciosas piedras.

21 La tercera sententia dize: (2) Que en estas preciosissimas piedras ay virtud natural, contra los demonios, que quieren hazer mal à los hombres; con la qual indirectamente obran contra ellos, frustrando sus maliciosos intentos, quando aplican algunas cosas, con este dañado fin, al hombre, de cuyos nocivos efectos le defienden las piedras preciosas con su virtud natural; y en este sentido se han de entender los Doctores de la primera sententia, y asi en substancia todos los citados à la margen vienen à dezir vna misma cosa, y es: Que la virtud que Dios ha dado à estas preciosas piedras, no es para que obren directa, è inmediatamente contra el demonio; si no contra lo que su malicia aplica de las cosas corporales, para maleficar al hombre. De este indirecto, y mediato modo de obrar en las piedras preciosas, respecto del hombre, hablan los Santos, y Doctores que veremos; porque para aquellos efectos, que dependen del libre alvedrio del hombre, como son, amar, ò aborrecer, querer, ò no querer; no tienen virtud phisica para atraer la voluntad del hombre à estas operaciones libres, obrando en el directa, è inmediatamente; si no indirecta, y mediatamente, serenando con sus naturales qualidades, y virtud, las pasiones desordenadas, que

*Tertia sententia docet in gemmis illam quam inesse virtutem, que indirecte agit in demones hominem inestantes. Eam tenent Patristicas, lib. de vniuers. Carthusianus in cap. 8. Tobias. Franciscus Victor. relect. de Magia. quaest. 6. Zacharias Vicecomes d. operis. part. 1. tract. de remedijs corporalib. Levinus Lemnius lib. de occultis naturae miraculis. Vallesius cap. 28. Sacrae Philosophiae. Baptista Codroneus, & alij plures, quos citat, & sequitur del Rio loco citato. Quod in gemmis, & lapidibus pretiosis reperitur virtus, & efficacia ad alios esse, has mirabiles prestantes, secundum diversam naturam vniuersi que gemme, docent D. Hieron. lib. 9. in Ezech. & lib. 15. in Isai, cap. 54. D. August. lib. 2. de Doct. Christiana, cap. 16. D. Lidorus lib. 16. Ethimo, plurib. cap. Vtraque Glossa ad cap. 28. Exod. Anast. Nissen. quaest. 38. in 1. tom. Bibl. vet. Patr. Rabban. lib. 17. de rerum natur. Abulensis, in Exod. cap. 28. Sixtus Senen. lib. 3. Bibl. Barradas, tom. 2. lib. 3. à cap. 43. vsque ad 51. Arias Montan. lib. de Aaron. Martinus Stephanus, de Templo Salomonis, & alij apud istos.*